

LOS APUNTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

REDACTOR JEFE
MANUEL AYUSO.

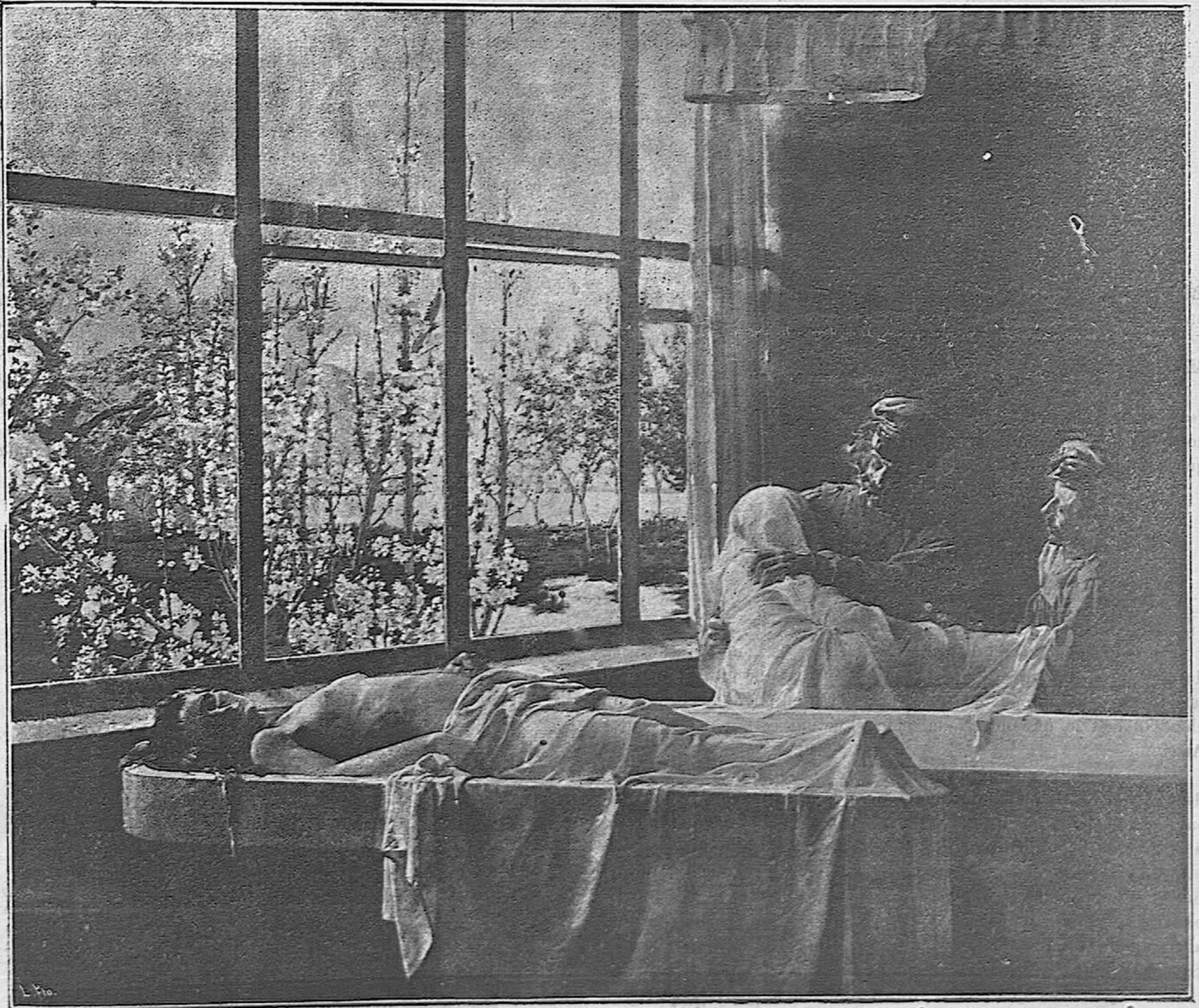
ADMINISTRADOR
SEBASTIÁN H. VILLACAMPA.

Precios de suscripción.

Burgo de Osma, trimestre..... 1 peseta.
Fuera del Burgo id. 1'25 id.
Año 5 id.
Ultramar y extranjero, id..... 10 id.

Puntos de suscripción.

Burgo de Osma, en la Administración.
Provincias, en casa de nuestros corresponsales.
Redacción y Administración.
Calle del Marqués del Vadillo, núm. 22.



MORS IN VITA.—Cuadro de Cabrera Cantó.

Es uno de los cuadros que más llaman la atención en el actual certamen. Como todas las obras de Cabrera Cantó, este lienzo es de los que tienen asunto.

Contrastando con el jardín que, á través de los anchos ventanales se distingue, donde alienta la primavera, exuberante de luz y de color, se observa otra *primavera muerta*, el cadáver de una joven que, envuelto en unas gasas, yace sobre la mesa del depósito.

Dos empleados de aquella mansión de la muerte miran con glacial indiferencia el cuerpo escultural, y son la nota más realista de esta poética concepción, que hace sentir y pensar.

¡*Mors in vital*! Así es la realidad; mientras los almendros en flor embalsaman el aire de aquel jardín, radiante de luz, esplendente de sol, allá en las lobreguezas del depósito, un cuerpo, hace poco lleno de vida y de vigor, descansa para no tardar en descomponerse.



FERNANDO CABRERA

Fernando Cabrera Cantó nació en Alcoy (Alicante), y discípulo del eminente Casto Plasencia, supo adquirir de su maestro un estilo seguro y un dibujo atrevido y correcto.

Cabrera ya ha sido premiado varias veces, y obtuvo medallas de segunda clase en la Exposición Nacional de 1890 y en la Internacional del 92.



Sus cuadros distingúense también por el colorido especial y la entonación que este artista sabe darles, sin embargo de ser algún tanto aficionado á los efectos de luz, cuyos secretos posee admirablemente.

Es de los que agrupan y componen bien, y de los que en breve plazo llegarán á la meta de su carrera artística.

Posee también varias condecoraciones, justa recompensa á sus

méritos, y últimamente, en la Exposición que aún se celebra, se le ha concedido una mención honorífica.

Algo más creemos que tal vez merecía su hermoso lienzo titulado *Mors in vita*, pero donde hay jurados no mandan críticos.

Cabrera no tardará en ser uno de los primeros pintores de España, de esta tierra de artistas, donde tanto abundan los coloristas, pero donde hay pocos que tengan el estilo castizo y el dibujo correcto de que este pintor puede con justicia envanecerse.

LA EXPOSICIÓN

Impresiones al vuelo.

Líbrenme los manes de Murillo y Velázquez de meterme en crítica de once cuartillas ni en juzgar á maestros ni aprendices; pero yo tengo, aunque de miope, ojos en la cara, y bien puedo decir, aun diciéndolo mal, lo que me ha parecido el actual certamen de Bellas Artes.

Harto sé yo que al público han de tenerle completamente sin cuidado mis modestísimas impresiones; pero ya que todos han echado su cuarto á espadas, yo, el último acólito del templo del arte, voy también á permitirme decir cuatro cosas.

En la Exposición que actualmente se celebra hay, como siempre, mucho más de malo que de bueno. Algunos críticos nos han dicho que excedía en calidad á las anteriores, y pensando en esta afirmación, allá me fui. Mi impresión no es la de aquellos señores. Abundan los cromos lamiditos y escasean los cuadros.

Cierto y verdad que no se exhiben aquellos mamarrachos que en otras ocasiones la ceguera ó la benevolencia de los jurados de admisión consentía pasar; pero si no en tan alto grado, no faltan tampoco lienzos y tablitas que son equivocaciones lamentables y disparatados engendros que debieron haber sido rechazados.

Y no me refiero á cierta obreja de uno de los mismos señores que componen el tribunal, y que á buen seguro que si su autor no la hubiese firmado, ni aun predicándome franciscanos descalzos para que creyera quién la fabricó, lo hubiera creído.

Desde luego échase de ver que el número de pintoras ha aumentado considerablemente. A esta Exposición han concurrido con sus obras muchas señoras y señoritas, pero si hemos de decir la verdad—y así

dábe hacerse—en todo lo que presenta la falange mujeril no hay nada saliente, como no sean los marcos.

Los asuntos, salvo un par de excepciones en las que el dibujo casi falta por completo, son el eterno asunto de las artistas femeninas, *cositas* más propias para el país de un abanico ó para pintadas en un almohadón que no para un certamen serio. El cerebro macho de nuestras pintoras no parece por ninguna parte, y, mejor ó peor pintados, el pajarito, las flores, los jarrones, etc., suelen ser el asunto obligado. En esta clase de cuadros se adivinan á veces dibujos dignos de *La Bordadora Artística*.

Por supuesto, que en los hombres, fuera de una veintena de cuadros, tampoco existen grandes cosas: el que no adolece de falta de perspectiva, está desdibujado, y el que tiene aquélla y dibujo, flaquea de color. No quiere esto decir que en algunos lienzos no haya trozos bellísimos, admirables algunos; pero no es cosa de vender los cuadros por centímetros, como se vende la tela por varas, y llevarse á su casa el aficionado el trozo ó los trozos escogidos.

No hace falta, creo yo, cavilar mucho en presencia de los cuadros expuestos, para comprender que la lucha entablada para llevarse el primer galardón, tiene por contrincantes (por este orden, según mi leal saber, *ver* y entender) á los Sres. Sorolla, Moreno Carbonero y Morelli.

Puede—de lo imprevisto vive el artista y está flaco—que ninguno de estos tres señores obtenga la anhelada recompensa: tal pudieran ponerse las cosas que se declarase aquélla desierta; pero yo, con decir y consignar lo que siento, en paz.

Sorolla, tan *retratista* como Cubells (todo hay que decirlo), presenta, á más de dos estudios de Javea y dos retratos, dos cuadros admirablemente compuestos y no peor pintados. Cualquiera diría que este autor, había coincidido con alguno de los que hoy admira París en su Salón del Campo de Marte, y que había logrado buscar, como fondo á *realistas* figuras, poéticas difuminaciones y fantásticos efectos de luz.

Comiendo en la barca y *Cosiendo la vela* (y va de gerundios), son dos cuadros á cual mejor interpretados. Si fuese juez votaría por el segundo; «los últimos serán los primeros». ¿Por qué? ¡Ah! Para eso están los técnicos; mi razón es la suprema: porque me gusta más.

Moreno Carbonero presenta un episodio del *Quijote*, *La batalla del Vizcaino*, y de él no se puede decir tampoco nada malo.



UNA MODISTILLA
(Cuadro de Maximino Peña.)



PAISAJE, por J. Pinelo.

En cuanto á Víctor Morelli, fuerza es reconocer que es quien ha hecho el cuadro de historia de la presente Exposición.

El pintor corufés ha reproducido con gran fortuna el famoso episodio del año 41, en que 19 alabarderos defienden á Isabel II del seguro secuestro que le preparaban el general Concha y varios conspiradores. De este cuadro (de 4,50 metros por 3 y 1/2) se ha hablado mucho; no falta quien dice que hay demasiada luz tratándose de una escalera; que los uniformes de los soldados del regimiento de la Princesa están demasiado flamantes, etcétera; pero todo esto no quita al ya famoso 511 del catálogo su mérito de haber sido en él vencido por el autor el obstáculo del color de los uniformes, verdes y amarillos, de vivos tonos, y el talento de haber sabido dar vida, movimiento, ambiente y romper monotonías de líneas de aquel lienzo, realmente sugestivo.

¿Qué más puedo añadir en esta ojeada general, en esta reseña de la Exposición casi vista á vista de pájaro? Pues muy poco, porque los demás maestros se descuelgan consintiendo en que les cuelguen cosas muy mínimas para su talla.

Fernando M. Checa presenta paisajes; Alejandro Ferrant, una *Bacante* (no sé si *vacante* en algún jurado), un estudio y un retrato; Lhardy y Ramos Artal, paisajes (la *Boca del Asno*, del segundo, vale mil veces más que todo lo que exhibe D. Agustín, incluso su *Mornia*); Cubells, tres retratos, de los que el del duque de Bailén es el que más me agrada; Morera, con muchas telas, sólo presenta una marina mediana; Muñoz Lucena, una *fuelle* de su tierra, admirable por brillantez y colorido, pero en los demás cuadros nada importante; Martínez Abades, con sus *marinas* y sus *passepertus*, mediano; Meifren, afortunado en un paisaje, y Francés (Juan), regular en el *Retrato del teniente Ruiz*.

De intento he dejado los doce dibujos que para ilustrar el *Quijote* presenta Jiménez Aranda (José), que bien merecerían por sí solos un artículo, pero el mío va siendo muy largo. En otro escalpelo encomiendo, Señor, esta crítica.

Cabrera Cantó presenta un cuadro, *Mors in vita*, uno de los más artísticos (perdónese el pleonasmo) de los que se exhiben en esta Ex-

posición. El cadáver frío y yerto que descansa sobre la plataforma del depósito, contrasta de un modo admirable con la lozana vegetación que á través de los anchos ventanales se observa. El efecto de luz que al entrar por aquéllos se produce está muy bien interpretado y las cabezas de los dos sepultureros son dos buenos estudios.

Gárate, con su *Regreso de la primera comunión*; los imitadores de Cutanda (Peña, Poy, Dalman, etc.); Pueyo, con su *Callad que no se despierte*, y otros que no cito, están al llegar. Pueyo *llegará*, de seguro; es de los que *dibujan y pintan*.

Plá, con su *Amor vencido*, presenta el único cuadro de verdadera imaginación y asunto nuevo que veo en este certamen, donde he visto repetidos mil asuntos viejos.

Sólo de hijas *desgraciadas*, de seres deshonorados que vuelven á su hogar, he visto varios casos. La parábola del hijo—aquí es hija—pródigo se reproduce *ad infinitum*, si no en la forma, en el fondo. ¡Aparta!

De escultura no quiero hablar, y de la Exposición del genial Carlos Haes no hace falta.

De modo que termino. Y si observan ustedes que á mis impresiones les falta colorido, vean en ellas, en cambio, la sinceridad de una fotografía instantánea.

Figura cursi acaso, vieja tal vez, pero leal y franca.

Candela.

CANTARES

Inspirados á la vista de algunos cuadros.

¡Qué palidita te encuentrol
¡Ya sabía yo que ese
no te quiere cual te quiero!

Con el cuchillo en la mano
se disputan tu cariño;
amor regado con sangre
pronto lo mata el olvido.

Que me quieras es la última
ilusión que á mí me queda;
si es que no quieres matarme,
haz que no se desvanezca.

Tú nunca te prendes flores
porque no las necesitas:
tienes su aroma en la boca,
su color en las mejillas.

José Doz de la Rosa.



ARTE Y CIENCIA.—Cuadro de M. Gálvez.



F. Camoyano.—ANDALUCÍA



NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO.

LA SEQUIA.

Hermosos y amenos se presentaban este año los campos; el labrador contemplaba con verdadera fruición sus trigos que crecían lozanos y arrogantes, sus vides llenas, plétoricas de racimos, sus árboles cubiertos de flor, sus huertas y sus semilleros frondosos; el año venía—como dicen ellos—bueno y el corazón se ensanchaba al considerar que con las abundantes cosechas que se preparaban, podrían sobrellevarse más fácilmente los onerosos tributos que pesan sobre el contribuyente y muy especialmente sobre el pobre labrador.

Empero, como no hay dicha completa en este mundo, el agua, elemento indispensable para la vegetación de los campos, empezaba á escasear produciendo en el ánimo de los labradores la natural alarma, un irritante y persistente viento Norte barría las nubes que presagiaban lluvia cercana y las plantas faltas de humedad languidecían místicas y marchitas.

Los hombres nada podían para remediar el mal y el corazón católico de los labradores apesadumbrado y acongojado porque veían en un plazo no lejano cernerse sobre ellos el negro espectro del hambre con su fúnebre cortejo de privaciones y lágrimas, recogióse en sí mismo y oró con oración ferviente y amorosa.

La *Virgen del Espino*, esa milagrosa imagen tan venerada y honrada, destacándose sublime y hermosa en su dorado trono, se presentó á la vista de los labradores como único consuelo, la postrer esperanza, el medianero más eficaz para alcanzar de un Dios irritado, gracia y perdón, el agua tan necesaria para las mieses que amarilleaban ya, consumiéndose por anticipado en sus cañas secas.

Pidióse al Cabildo Catedral fuese sacada en solemne rogativa, por los 33 pueblos que con sus insignias forman parte de la procesión y el M. I. C. accediendo gustoso á ello ordenó que así se verificase el pasado martes 30.

La procesión.

Inusitado movimiento se advertía en esta Villa desde las primeras horas del susodicho día 30, y el voltear de los campanillos de la torre-catedral anunciaba la llegada de los pueblos que con pendón, estandarte, cruz y Cristo, entraban en la I. C. con su párroco al frente, en dos filas los vecinos del pueblo y entonando con sentido y religioso acento la letanía, impetrando del Todopoderoso la lluvia y el rocío.

Viene siendo costumbre muy antigua que los pueblos que llegan por la carretera de Soria, esperen frente á la deteriorada universidad de *Santa Catalina*, á la *Virgen de Barcebal*, y uniéndose á ella al empezar la calle Mayor, continúen todos juntos á la Catedral para reunidos con los restantes pueblos, organizarse y dar comienzo á la solemne y conmovedora procesión.

Este año una multitud inmensa esperaba á *Nuestra Señora de Barcebal* y entonando cantares emanados de lo más íntimo del corazón, entró esta veneranda imagen en la Iglesia Catedral.

Eran las diez de la mañana y salió el primer pendón (pueblo de Valdegrulla) y los restantes hasta 41, 36 estandartes, 26 crucifijos, 34 cruces parroquiales, la *Virgen de Barcebal* y *Ntra. Sra. del Espino* Seguían á las imágenes todo el clero catedral presidido por el Prelado, asistiendo de sobrepelliz los ordenados *in sacris*, viéndose representado el M. I. Ayuntamiento de esta Villa y marchando en dos ordenadas filas á los lados de las imágenes los alumnos internos de este Seminario Conciliar.

Una avalancha inconmensurable de fieles de esta Villa y de los pueblos que concurren á la rogativa cerraba la procesión, y de entre ella salían mil y mil cantares proferidos por lenguas devotas y exhalados por pechos altamente cristianos. Todos los balcones de las casas por donde había de pasar la rogativa se hallaban vistosamente engalanados, predominando los colores nacionales y desde ellos arrojaban candorosas é inocentes niñas flores y ramos sobre las andas de las imágenes.

El *Puente Viejo*, la carretera, la calle *Mayor*, todos estos sitios estaban materialmente ocupados por la multitud y al retornar la procesión á la Catedral, á pesar de ser espaciosa y holgada ésta, insuficiente era para contener número tan crecido de fieles.

El sermón.

Diose principio á la Santa Misa celebrada por el M. I. Sr. D. José Gutierrez, Chantre de esta S. I. Catedral interpretando la capilla la preciosa y variada del maestro don Mariano Garcia.

Ocupada la sagrada cátedra por el R. P. *Ignacio de Nuestra Señora del Carmen*, quien á pesar de contar con el reducido espacio de 48 horas, no tuvo inconveniente en encargarse de la oración sagrada, empezó el sermón que atendidas las circunstancias que lo motivaban impresionó hondamente al auditorio.

¿Podrá nuestra torpe é inexperta pluma hacer siquiera un elogio pálido, de oración tan acabada?

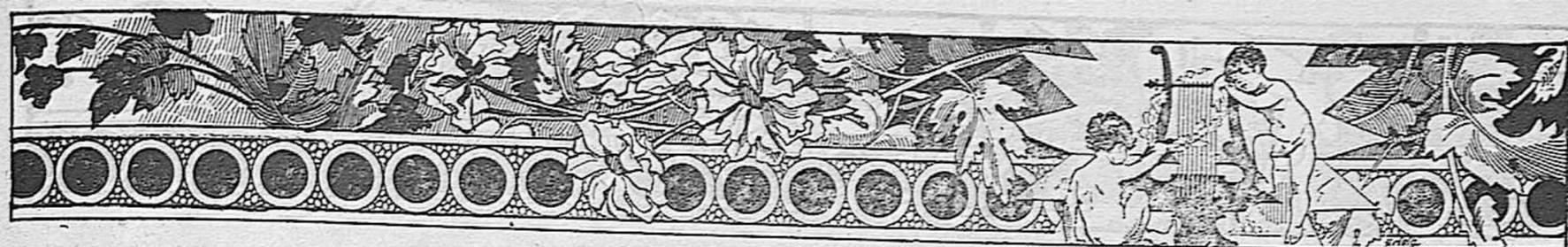
Hase roto la unidad católica,—decía el P. Ignacio—en esta España tan desgraciada y desde entonces acumúlense males sobre males que desangran los corazones y empobrecen y arruinan á los pueblos. ¡Ay de España si no vuelve á su fé!

Faltos de espacio, lamentamos muy de veras no poder transcribir párrafos elocuentísimos pronunciados por orador tan elocuente y sentido.

De todos los ojos salía una lágrima, de todos los pechos un suspiro y los corazones todos tocados por la mágica palabra del P. Ignacio lloraban en silencio.

Terminado el augusto sacrificio de la Misa nuestro Prelado dirigió la palabra para manifestar lo conmovido que se hallaba en presencia y ante un espectáculo tan eminentemente religioso, dijo que la Virgen no dejaría de oír nuestras preces, mandando la lluvia para fertilizar nuestros campos, encargó muy encarecidamente que se evitara la blasfemia y la profanación de los días festivos, y concluyó dando al pueblo la paternal bendición.

¡Dios acoja las numerosas oraciones de los fieles y nos mande la lluvia bienhechora!



El Jurado de la Exposición de 1899.



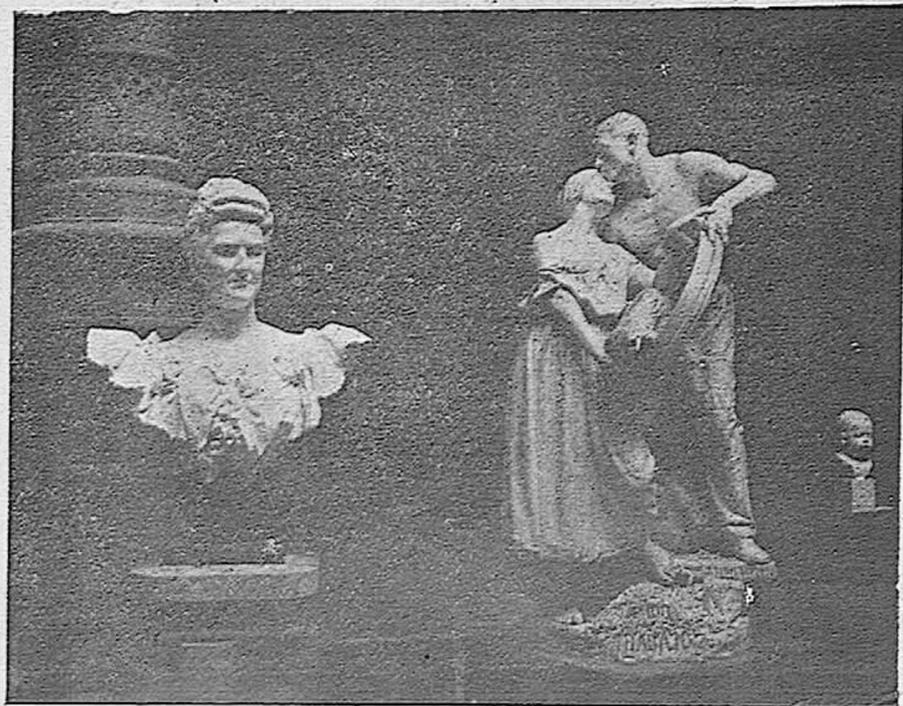
COMIENDO EN LA BARCA.—Cuadro de Joaquín Sorolla.



EL MEJOR CUADRO

Luis era un cerebro juvenil, todo lleno de ilusiones vagas, difuminadas, sí, pero convergentes todas á un mismo objeto, mejor dicho, á un mismo fantasma: la gloria.

Qué pronto se dice y cuánto trabajo cuesta el alcanzarla. La gloria, como lo sublime, está á dos pasos del ridículo; pero Luis se sentía



BUSTO DE LA SRA. MARQUESA DE LUQUE
(Por Benlliure)

AMOR Y TRABAJO
(Por J. Monserrat.)

capaz de conquistarla, ó por lo menos de desearla con todos los anhelos y energías de una naturaleza que, aunque debilitada por las privaciones y los sufrimientos, aún tenía todos los vigores de la juventud.

El era pintor, tenía ese «vicio», como solían decirle bromeando sus amigos; en otros tiempos en que vivían sus padres, y el autor de sus días poseía cuantiosa fortuna, que luego vino á deshacerse como terrón de azúcar en el agua, Luis había recorrido triunfante Italia é Inglaterra, y allá en la misteriosa paleta de su imaginación guardaba



F. Cabello.—FIN DE SIGLO

como un recuerdo velado y confuso, pero en el que se caracterizaban bien los dos extremos, los brillantes colores de la Roma augusta, los vivísimos resplandores rojizos del sol napolitano y los grises tonos de las brumas del Támesis, que esfuman siluetas negras como el humo de las chimeneas de las fábricas, y tristes como anochecer de un día de invierno.

Luis era un bohemio, un «golfo», hubiéramos dicho ahora; vivía de milagro, pero se anunciaba un concurso, una Exposición de pintura, un certamen sin

igual, y el artista no dejaba de concurrir.

Imposible relatar cómo y de qué medios se valió Luis para realizar

su propósito. Necesitaba un estudio; un amigo de su infancia, escultor de profesión, le cedió el ricón más obscuro del suyo. Cartones para bocetos, hubo de pedirselos á otro conocido; pero ¿y las pinturas que por añadidura habían de ser finas, y carísimas, por consiguiente?... Pues aquel hombre que no ganaba nada, ahorró para comprarlas. El lienzo y el bastidor fueron otros dos problemas que estuvieron á punto de ser tan irresolubles como el de la cuadratura del círculo; pero, por fin, un antiguo corredor de sus cuadros anónimos se los proporcionó á cuenta de obra. Los pinceles, empleó los suyos, mas con aspecto de brochas ó cepillos que de tales. En cuanto á los modelos y el ropaje, ¡bah! eso lo sabía él de memoria.

Pintó el cuadro, pasando días y días sin comer frente á aquel lienzo que iba emborronando, y que acabó por manchar del todo.

Titulábase *El Calvario de un artista* y representaba un pintor famélico pintando un cuadro donde la seda, el oro y las piedras finas eran la base de la composición.

El fondo era una lóbrega bohardilla.

El cuadro llegó á la Exposición, y concluyó por ser premiado con primera medalla.

Hoy Luis dice modestamente á todos los que quieren oírle:

—No es extraño que me lo premiasen, porque aquel cuadro es el que más trabajo me ha costado pintar. ¡Figúrese usted que pintaba sin modelo, sin luz, sin ropajes... y sin comer!

Manuel de A. Tolosa.



M. Santa María.—EL PRECIO DE UNA MADRE

INSTANTÁNEA

Soñé que te habías muerto
y que al cielo subí yo
deprisita, deprisita,
para pedirle al Señor
que de todas tus infamias
te concediera el perdón.

Rogué, supliqué ¡llorando,
postrado y lleno de amor,
que te admitiera en la gloria,
y airado me contestó:
«¡Las almas como la suya
no tienen perdón de Dios!»

E. Caballero González,



EXPOSICION DE BELLAS ARTES

LOS PREMIOS

Ha terminado el jurado sus tareas de calificación elevando al ministro de Fomento la propuesta de premios. Esta, según nuestras noticias, es la siguiente:

No hay lugar á medalla de honor.

PINTURA

Primeras medallas.

Menéndez Pidal.—«Salus infirmorum».
Pinazo.—«Sancho leyendo el *Quijote*».

Segundas medallas.

Chicharro.—«Las uveras».
Martínez Ruiz.—«El Viático en la aldea».
Díaz Olano.—«Agosto».
Brull.—«Las ninfas del ocaso».
Carrero.—«Víctima del trabajo».
Sáenz.—«Inocencia».
Vázquez.—«Mes de María».
Francés.—«1898».



J. GÁRATE.—Regreso de la primera comunión.

Terceras medallas.

Godoy.—«La toilette».
Abarzuza.—«Ilusiones y realidades».
Dominguez Meunier.—«La playa de Noya».
Cabello Izarra.—«Fin de siglo».
Alvarez Sala.—«La rifa de la xota».
Guinea.—«Pascua florida».
Legua.—«Prófugo».
Comba.—«Interior del estudio de Rosales».
Parada Fustel.—«Los satélites».
Morelli.—«Defensa de la escalera de Palacio.—1841».
Alcalá Galiano.—«Vendimiadoras».
La Rocha.—«Una gitana».
Angolotti.—«El tesoro del pobre».
Huertas.—«Revoltosos».
Mestres Borrell.—«Desnudo».
Romero Torres.—«Conciencia tranquila».
Alea.—«Aparición de la pobreza á San José de Calasanz».
Aguado.—«Conducción de presos».
Urquiola.—«Coqueta».

PAISAJE Y MARINA

Primera medalla.

Gonzalo Bilbao.—«Mar de Levante».

Segundas medallas.

Mir.—«El huerto de la ermita».
Ayendaño.—«Una fuente en Galicia».



CECILIO PLÁ.—Amor vencido.

Raurich.—«Un paneau de estudios al natural».
Alcayde y Montoya (doña Julia).—«El puesto de mi calle».

Terceras medallas.

Buendía.—«La Cabrera».
Bermúdez Gil.—«Alrededores de Málaga».
Iborra.—«Ahora será ella».
Alba.—«La tarde».
Monero.—«Campaña de Burgos».
Triado.—«El Gólgota».
Verdugo Landi.—«Oleaje».
Salis.—«En alta mar».
Gómez Gil.—«Un paisaje».

GRABADO EN DULCE

Segundas medallas.

Díaz Sampietro.
Manuel Alcázar.

ESCULTURA

Primeras medallas.

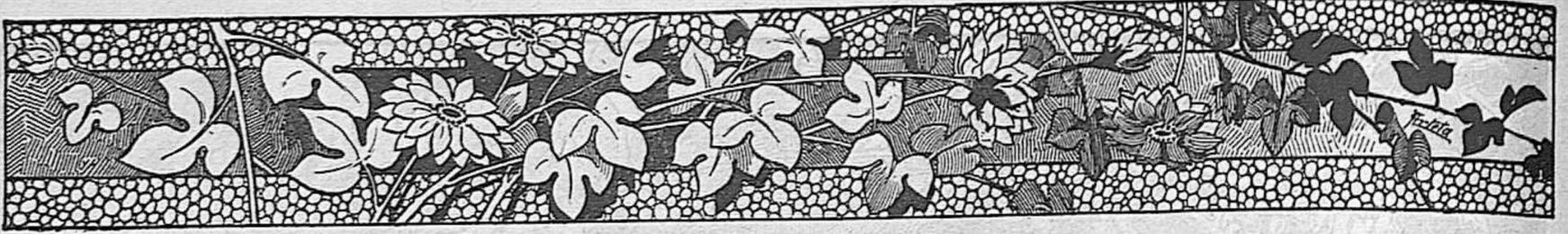
Inurria.—«La mina de carbón».
Marinas.—«Estatua de Velázquez».
Monserrat.—«Amor y trabajo».

Segundas medallas.

Castaños.—«Easante».
Campey.—«A muerte».
Alsina.—«El imperio romano».
Martín.—«Un isrealita».



PRÓFUGOS.—Cuadro de Legua



NOTICIAS.

Pasó el mes de Mayo, ese mes poético y encantador dedicado á la Reina de los cielos y tierra, pasó, y al terminar su carrera alfombrada de olorosas flores, matizada con los colores más suaves y delicados de la naturaleza, nos despedimos de esa Madre de ternura y misericordia, finalizando el piadoso y devoto ejercicio intitulado «de las Flores.»

El día 31 á las siete y media de la mañana, nuestro celoso y virtuoso Prelado, repartió el *Pan de los Angeles* á 220 fieles de ambos sexos, que después de honrar á su Madre y ofreciendo 225 comuniones anteriormente, han formado un consolador ramo de 445 durante todo el mes, habiéndoles dirigido antes su persuasiva y elocuente palabra, para darles las más expresivas gracias por su piedad.

Por la tarde pronunció el sermón de despedida el incansable y elocuentísimo R. P. Ignacio de Ntra. Sra. del Carmen, quien á pesar de haber predicado el día anterior en la rogativa de Ntra. Sra. del Espino, cantó de un modo sin igual las excelencias del don de la perseverancia, incitando á su numeroso auditorio á amar más y más á María.

La parte musical ha estado á cargo de los reputados músicos Miranda, Corres, Iburguchi, niños de coro y varios Padres Carmelitas, siendo digno de especial mención el organista P. Clemente.

En el pueblo de Carrascosa de Abajo falleció ayer un muchacho de doce años, que tocando las campanas para la procesión del día 1.º cayó desde la torre al suelo.

El domingo pasado se reunió el Ayuntamiento de esta Villa con la Junta de asociados para proveer la plaza de Farmacéutico titular vacante por defunción de D. Manuel de Sienes y Jimenez, obteniendo 11 votos D. Pedro Izquierdo Palomero, y 10 D. Manuel Sanz Mateo.

Se nos ha asegurado que los Sres. Ibañez y del Amo han contestado á las reclamaciones formuladas sobre la capacidad del primero, y sobre la nulidad de la elección en la sección del Consistorio por donde ha sido proclamado Concejal el segundo, y de uno á otro día deberán remitirse los expedientes á la Comisión provincial para la resolución procedente.

En Santa María de las Hoyas también se ha hecho reclamación en una sección, y lo propio en el pueblo de Zayas de Torre en el único colegio que se constituye, y por cierto que se nos han contado cosas que *farán hablar las piedras*, tanto de una como de otra elección.

El día 5 del actual darán principio los exámenes en el Seminario Conciliar de esta Diócesis, y á fin de la semana próxima vendrá á esta Villa la comisión de Catedráticos del Instituto provincial que ha de examinar á los alumnos del Colegio municipal agregado á dicho centro de enseñanza.

En medio de las calamidades sufridas por las guerras y las consecuencias tan desastrosas, había señales de abundantes cosechas en cereales, legumbres y vino; esperanza que animaba á todos, y especialmente á la clase más numerosa que es la dedicada á las faenas agrícolas, pero la helada

del domingo último, y algunas escarchas en los días posteriores, ha causado daños de tal consideración en los viñedos y hortalizas, que se tienen como perdidas ambas cosechas en las provincias castellanas, por lo mismo que han sido las más castigadas; pues las noticias que recibimos de diferentes pueblos no pueden ser más desconsoladoras, llegando á afirmarse que en la de cereales los ha producido también de importancia, y se aumentan por la sequía tan prolongada que venimos experimentando. Si Dios no quiere mandar pronto aguas, la calamidad será completa.

Se habla de reuniones de jornaleros en algunos pueblos para marchar en busca de trabajo á provincias mineras, porque los cosecheros de vino no practican las labores últimas cuando no se prometen fruto, y los entendidos no están apenados solamente por el año actual, sino por las consecuencias en los posteriores. ¡Cuánta desgracia! ¿Por qué el Gobierno que busca recursos, no ha de hacer concesiones que serían necesarias á tantos pueblos perjudicados? y eso que deben reclamarlos.

Fenómeno raro.

En el pueblo de Quintanas Rubias de Abajo se dió el caso de helarsen todas las viñas, excepto las de la propiedad de Bruno Crespo.

MERCADOS.

En el de hoy 3 del actual entraron 216 fanegas de toda clase de semillas y se vendieron á los precios siguientes:

Trigo, á 50 reales fanega; Centeno, 28 id.; Cebada 25, id.; Avena, 20 id.; Guijas, 35 id.; Yeros, 33 id., Alubias blancas, 66 id., Idem encarnadas, 85 id., Patatas á una peseta arroba, huevos á 0'70 peseta docena, Garbanzos á 130 reales fanega, vino á 16 reales cántara.

En general han subido bastante los precios en cereales y legumbres.

ANUNCIOS.

CULTIVO DE LA REMOLACHA

DESTINADO Á LA PRODUCCIÓN DEL AZUCAR.

Folleto escrito por D. Julián Ortigosa.

Se vende en al precio de una peseta ejemplar en la Administración de esta Revista.

En el café de Gaudioso Diez antigua «Tertulia Numantina,» se expenden toda clase de helados, así como cervezas Mahou, Sta. Bárbara, gaseosas y toda clase de refrescos.

Se vende en buen uso, y por módico precio, una turbina con destino á la fabricación de harinas.

En la Administración de esta Revista informarán.